Carta a mi cuerpo

Una carta al propio cuerpo puede ser un acto sanador muy profundo tras la pérdida.

Aquí tienes una serie de preguntas inspiradoras que pueden servir como guía:

- ¿Qué quiero agradecerte por haber sostenido este embarazo y esta experiencia?
- ¿Qué partes de mi cuerpo deseo mirar hoy con ternura, aunque me cuesten?
- ¿Cómo puedo reconciliarme con las huellas físicas que quedaron (cicatrices, cambios, sensaciones)?
- ¿Qué palabras de consuelo me gustaría ofrecer a mi útero, a mi pecho, a mi piel?
- ¿Qué necesito pedirle a mi cuerpo para seguir adelante: descanso, paciencia, suavidad...?
- ¿Qué promesa quiero hacerme hoy en relación a mi autocuidado?
- ¿Qué imagen o símbolo representa la fuerza de mi cuerpo en este momento?
- Estas preguntas no son para contestarlas todas, sino para abrir puertas. Puedes escoger una o dos y dejar fluir la carta.

Carta a mi cuerpo



